

UN PINTOR DECIMONÓNICO OLVIDADO: EL MÉDICO DE LA ARMADA ANTONIO JOSÉ SANTIAGO ANTÓN IBOLEÓN

Alejandro ANCA ALAMILLO
Marinero reservista voluntario honorífico



NO de los pintores de la Armada de la época decimonónica finisecular más desconocidos es Antonio José Santiago Antón Iboleón. Sin duda, la razón la encontramos en que sus óleos, aunque de indudable valor pictórico, fueron eclipsados por los de otros pintores coetáneos maritimistas que adquirieron gran renombre en la época, como Antonio de Caula, Ildefonso Sanz Doménech, Ángel Cortellini Sánchez o Rafael Monleón, a lo que se suma que la producción de Iboleón fue escasa. Por todo ello, encontramos justificado rescatar su figura del olvido y reivindicar en este modesto artículo el valor de su obra.

El marino

Hijo de Manuel Antonio Antón Castillo y Emilia Iboleón Bosch (1), Antón Iboleón nació en Ferrol el 29 de abril de 1856 (2). Licenciado en Medicina en Santiago de Compostela, entre los años 1878 y 1879 fue alumno de doctorado de la Facultad de Farmacia de la Universidad Central de Madrid (3).

(1) Era natural del municipio catalán de Igualada.

(2) Fue uno de los cuatro varones que tuvo el matrimonio, de los que tres sirvieron en la Armada. Uno de ellos, Emilio, fue tres veces alcalde de Ferrol y gentilhomme de cámara de Alfonso XIII. La descendencia se completó con dos hijas.

(3) Para consultar su expediente académico, véase Archivo Histórico Nacional. «Universidades», 1009. Expediente 52.



Fotografía de Antonio Antón e Iboleón.
(Colección Jaime Antón Viscasillas)

Ingresaría en la Armada en virtud de la Real Orden de 20 de junio de 1880 (4), al obtener la calificación de sobresaliente en la oposición de acceso celebrada en Madrid para el puesto de segundo médico supernumerario. Por otra real disposición de idéntico rango que la anterior de 9 de enero del año siguiente, fue promovido por antigüedad al empleo de segundo médico. En enero de 1882 es destinado al Hospital de Ferrol, quedando unos meses después de agregado en su Arsenal.

Hasta 1890 estuvo embarcado, sucesivamente, en la urca *Pinta* (1882-1885), en la corbeta *Villa de Bilbao* (1885-1886), en la fragata *Carmen* y en las corbetas *Castilla* y *Navarra* (1886), en la fragata *Asturias* (1886-1889) y en el crucero *Reina Regente* (1890), siendo ascendido a primer médico cuando se encontraba en este último buque.

Tras desempeñar su labor en el Astillero de Esteiro, en mayo de 1891 sería nombrado «médico de visita» en la Escuela Naval Flotante establecida en

la fragata *Asturias*, hasta que el día 27 de febrero de 1893 se le concedió su pase a la condición de supernumerario en Ferrol por dos años y, finalmente, el 5 de abril de 1895, se le dispensó su cese del servicio.

En su corta carrera, la única recompensa que recibió fueron las «gracias» que por Real Orden de 4 de enero de 1888 se le dieron por la elaboración de una memoria sobre electroterapia.

(4) *Gaceta de Madrid* de 22 de junio de 1881, núm. 173, p. 832.

Una de sus más singulares intervenciones ocurrió el día 11 de marzo de 1896, en que fue llamado a acudir con urgencia al edificio de Capitanía de Ferrol con objeto de asistir al vicealmirante Ignacio García de Tudela Prieto, que se había sentido indispuerto cerca de la medianoche. A pesar de sus esfuerzos, el capitán general del Departamento fallecería a las pocas horas (5). Precisamente sería a finales de aquel mismo año cuando obtuvo de la Administración de Hacienda de la provincia de La Coruña (conforme a lo dispuesto en el Decreto de 13 de agosto de 1894) la patente para poder ejercer su profesión de manera privada.

Se casó con la viuda Dolores Zetina Azcoitia (6), que fallecería en Sarriá el 27 de septiembre de 1922. En la biografía de pintores ferrolanos de Carlos Barcón (7) se indica que pasó a residir en la capital de España, donde moriría en 1937.

El pintor y su obra

Discípulo suyo, además de compañero, fue el también médico de la Armada Ildefonso Sanz Doménech, calificado como «aficionado» por el prestigioso pintor murgadés de mediados del siglo xx Felipe Bello Piñeiro. Decía éste de Iboleón:

«... Apuntaba hacia una reproducción veraz de los elementos que componen las marinas; fidelísimo en los retratos de barcos, sus mares y sus cielos están saturados de naturalidad. Su obra ha sido escasa pero interesante» (8).

Si bien es cierto que la temática de sus pinturas es recurrente al plasmar en los pocos cuadros que se le conocen las escuadras y buques de combate de la Armada de la época, es justo reconocer su sensibilidad por representar también unidades de menor entidad naval, algunas de ellas destacadas en ultramar.

(5) Véase P. G. F.: «Corto mandato», en REVISTA GENERAL DE MARINA, julio de 1998 (miscelánea núm. 28.955, p. 96).

(6) Fue viuda de Bernardino Vez Alba, con el que tuvo un hijo, Jacinto Vez Zetina, que fue coronel de Ingenieros de la Armada y perito inspector de puerto.

(7) BARCÓN, Carlos: Primer cuaderno de *Galerías de Pintores Ferrolanos* dedicado a José Leyra Domínguez. Editado por la Sociedad Artística Ferrolana (SAF). Fundación Caixanova. Ferrol, 1996.

(8) BELLO PIÑEIRO, Felipe: «El arte en Ferrol». *Guía de la ciudad*. Ferrol, 1945.



Cañoneros de la Armada a finales del siglo XIX. (Colección particular)

A lo largo del tiempo, utilizó distintas firmas en sus lienzos. En uno de ellos (9) aparece la rúbrica «A. A.»; en otro, «Yboleón» (10), por lo que podemos deducir que era bastante anárquico a la hora de señalar la autoría de sus obras. En total, hemos localizado de su exigua producción artística cuatro cuadros: uno forma parte de los fondos de Patrimonio Nacional, dos pertenecen al Museo Naval y otro es de propiedad particular.

El cuadro de Patrimonio Nacional

En el catálogo de Patrimonio Nacional, la pintura objeto de nuestro estudio lleva el siguiente —y poco afortunado, por cierto— título: *Cuadro representando buques con banderas españolas*. En él aparecen, navegando con mar de marejada y cielo parcialmente cubierto, y de izquierda a derecha, los siguientes buques: el Destructor de Villaamil, el acorazado *Pelayo* (enarbolando insignia), el crucero acorazado *Cristóbal Colón*, un crucero clase *Princesa de Asturias* y otro que podría ser el *Alfonso XIII*, un destructor de la clase *Terror*, el crucero

(9) El dedicado al cañonero *Isla de Luzón* de la colección particular de José María Moreno González-Aller.

(10) Número de inventario 5963 del Museo Naval de Madrid. Este óleo fue donado por Santiago Ferrer de la Puente el 5 de abril de 2001. Reseñar aquí que la familia Iboleón escribía su apellido indistintamente con I latina o Y griega.

protegido *Emperador Carlos V* (enarbolando insignia), dos cruceros acorazados clase *Vizcaya* y otros tres (aunque al último sólo se le ve la proa) destructores de la clase *Terror*. Las dimensiones del lienzo son: 32,5 de alto y 102 cm de ancho. Su estado de conservación es excepcionalmente bueno y la firma que aparece en el margen inferior izquierdo es «A. Antón».

Es obvio que el autor quiso representar en esta obra la totalidad de los buques de combate que, tanto en servicio como en construcción, tenía la Armada en 1897-1898, por lo que, si tenemos en cuenta la inclusión del crucero acorazado *Cristóbal Colón* (11), tuvo que ser pintado a partir de mediados del año 1897.

No hay datos sobre su incorporación a los fondos de Patrimonio Nacional, pero es obvia su procedencia, ya que, como es de general conocimiento, esta entidad de derecho público gestiona y administra los bienes que fueron reunidos a lo largo de los siglos por la Corona (exceptuando los privados, que discrecionalmente elegían los monarcas) (12), por lo que esta obra, y según el criterio que se siguió cuando se estableció el Museo de Falúas en 1966, acabó, por su temática marítima, colgada en una de sus paredes.



Cuadro representando buques con banderas españolas. Patrimonio Nacional, número 1 del inventario 10052766. (Museo de Falúas de Aranjuez)

Los cuadros del Museo Naval

El primero que vamos a reseñar es una mala copia del que acabamos de mencionar. Con número de inventario 4286 y el título *La Escuadra de Instrucción*

(11) Este magnífico buque de la clase *Garibaldi* fue entregado a nuestra Marina de Guerra el 19 de mayo de 1897.

(12) Ley 23/1982, de 16 de junio, reguladora del Patrimonio Nacional.



La Escuadra de Instrucción navegando en formación. (Museo Naval de Madrid)

navegando en formación, está actualmente expuesto en el comedor de protocolo del 2.º AJEMA (13).

El segundo, con número de inventario 5963 y fechado en 1904, lleva el aséptico título *El crucero Emperador Carlos V (1895-1931)*, debido a que los responsables del Museo por aquel entonces desconocían que su realización respondió a una motivación más profunda. Y es que en realidad representa la comprometida navegación que de regreso a la Península tuvo que hacer el buque a finales de 1901, tras decidir su comandante y la junta de oficiales, al quedar inutilizadas varias de sus calderas, abortar el viaje que debía rendir en el puerto de Portsmouth para asistir en representación de España al funeral de la reina Victoria de Inglaterra. Como se dio la circunstancia de que su hermano Gabriel perteneció a la plana mayor del buque y que le debió de narrar aquella dura travesía, sin duda fue ésta la inspiración que llevó a Iboleón a pintar este lienzo. Por ello, con todo respeto y humildad, nos atrevemos a sugerir al actual director del Museo Naval que cambie su título por éste, que propongo como mucho más pertinente:

(13) Adquirido a finales de los años ochenta del siglo pasado, siendo director del Museo el contralmirante Vicente Buyo Couto. En el *Catálogo-Guía del Museo Naval de Madrid* realizado por el que fuera su director en el año 2001, José Ignacio González-Aller, se identifican los buques que aparecen de la siguiente manera: «... A la izquierda, el acorazado *Pelayo* con insignia, seguido por los cruceros *Cristóbal Colón*, *Infanta María Teresa* y *Alfonso XIII*; a la derecha, el crucero *Carlos V* con insignia, *Oquendo* y *Vizcaya*. Por el costado de estribor del *Pelayo* navega el cazatorpedero *Destructor*; por las amuras del *Carlos V* navegan sendos torpederos clase *Terror*...». Sus dimensiones son 33 cm de alto y 84 de ancho.



El crucero Emperador Carlos V (1895-1931). (Museo Naval de Madrid)

El crucero protegido Emperador Carlos V, recibiendo la mar de través y con serias averías en sus calderas, en demanda del Arsenal de Ferrol el 31 de enero de 1901.

Esperemos que el futuro nos depre la sorpresa de hallar algún cuadro más de él, pues sus obras son de una calidad y belleza muy apreciables y de gran interés al representar a la Marina de toda una época de transición.

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

- ANCA ALAMILLO, Alejandro: *«La Escuadra del Tajo» y el Museo de Falúas Reales de Aranjuez*. Librería Náutica Robinson. Madrid, 2021.
- GONZÁLEZ-ALLER, José Ignacio: *Catálogo-Guía del Museo Naval de Madrid*. Ministerio de Defensa. Madrid, 2001.
- GONZÁLEZ DE CANALES Y LÓPEZ OBRERO, Fernando; DE LA GUARDIA SALVETTI, Fernando: *Iconografía de batallas y combates navales españoles*. Navantia, S. A. Madrid, 2010.
- ANTÓN VISCASILLAS, Jaime: «Un marino ilustre de ultramar: el capitán de navío don Manuel Antón e Iboleón (1850-1908)», en *REVISTA GENERAL DE MARINA*, noviembre de 2010.
- Archivo General de la Marina «Álvaro de Bazán» (AGMAB): «Expedientes Personales. Cuerpo de Sanidad».
- Archivo familiar de Jaime Antón Viscasillas.
Patrimonio Nacional.



Petroleo del BAC *Rayo* (P-42) con el BAC *Patrino* (A-14) durante el Ejercicio BAMEX-24. (Foto: Belinda Graña Fernández)